



• Gran brecha. En México, la construcción de viviendas sociales llega a un millón anualmente. En Chile son 200 mil viviendas, y en el Perú, 35 mil viviendas populares.

Arquitecto Miguel Romero

Creador de Techo Propio

En 1971, Miguel Romero Sotelo reubicó a los invasores de un terreno estatal a una zona que sería luego el distrito de Villa El Salvador. Años después, trabajó en la gestión del arquitecto Fernando Belaunde, quien en el 2002 lo recomendó al presidente Alejandro Toledo. Como Viceministro de Vivienda, Romero Sotelo creó los programas Techo Propio, Mi Barrio y potenció MiVivienda, tomados de las experiencias de otros países.

–**Usted es un abanderado del urbanismo.**

–Se ha dejado que se invada y autoconstruya. Eso trae dos graves problemas. Uno es que las personas tienen muy baja calidad de vida porque carecen de un entorno atractivo, de agua, desagüe, luz, escuelas, postas médicas. El segundo problema es que si viven en esas condiciones, tienen una baja autoestima, salvo muy contadas excepciones.

–**El comentario común es que no hay terrenos disponibles.**

–Quien no recorre su ciudad no la conoce, y menos puede transformarla. Al norte existen 3,5000 hectáreas disponibles en Piedras Gordas, una área equivalente a cinco San Borjas.

En esos arenales, los técnicos tenemos que ver, por ejemplo, de dónde sacamos el agua. La única manera es a través de la desalinización por ósmosis inversa del agua de mar. En Arica y Antofagasta ya toman agua desalinizada del océano.

–**Ojalá hubiera más proyectos así.**

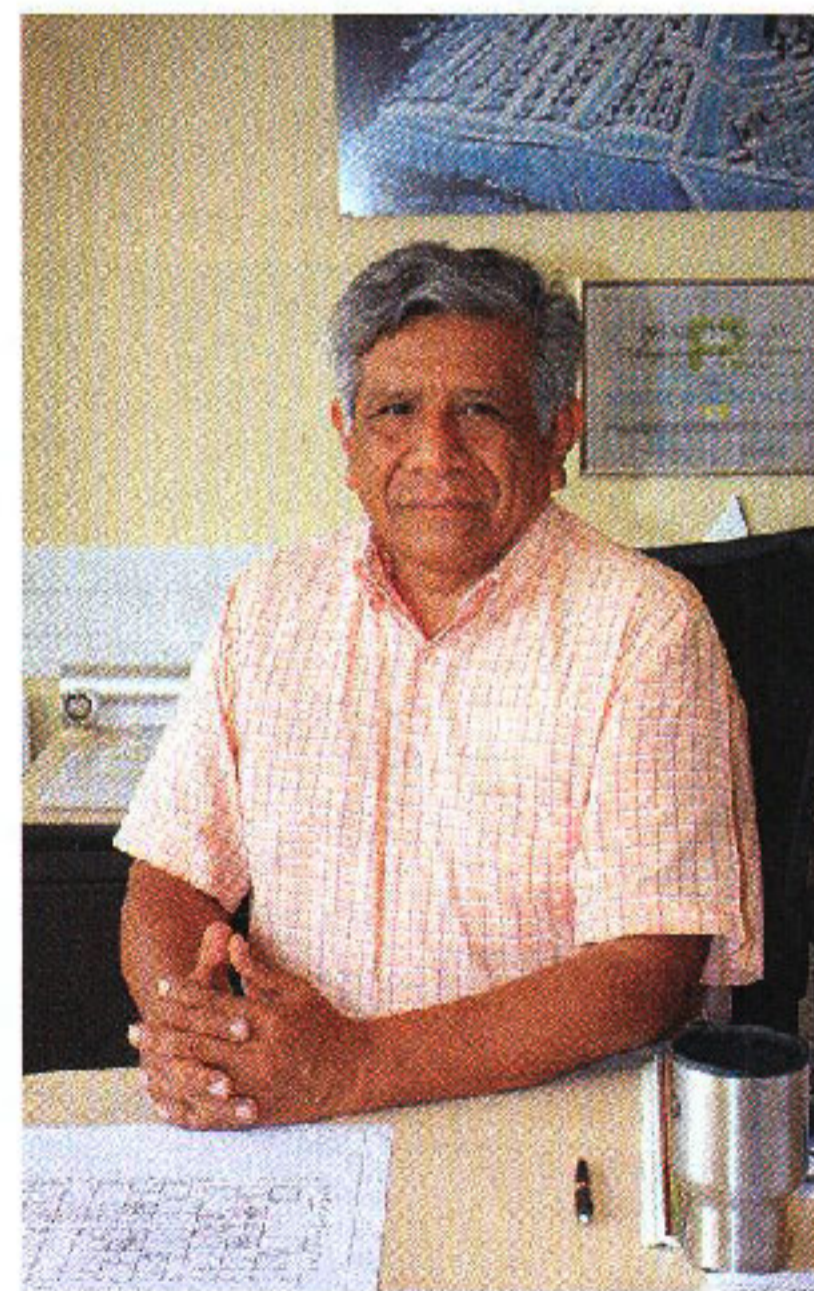
–Los esfuerzos de inversión van a una reducida vitrina inmobiliaria (La Molina, Surco, San Borja, Barranco) para la clase B, olvidando a los sectores C y D, que al final caen en manos de traficantes de tierras.

–**¿Qué sugiere?**

–El sector estatal es el dueño de la tierra. El sector privado le plantea construir una ciudad, y el Estado vende la tierra a bajo precio. Así, el privado urbaniza y construye casas módicas para las clases populares, a las que de otra manera no podrían acceder.

–**¿Qué hace falta?**

–Arquitectos desarrolladores, creadores que agreguen valor al territorio. Ojo que somos un país de una gran herencia milenaria en la materia. Allí están Caral, Kuélap, Chan Chan, Machu Picchu. Como decía el presidente Belaunde, tenemos bibliotecas de piedra y barro de donde aprender. (Aurora Arriola V.).



• El entrevistado, Miguel Romero, es Decano de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Territorio de la Universidad San Ignacio de Loyola, miembro del directorio de CAPECO y presidente honorario de su empresa, Corporación Suyo Arquitectos Urbanistas.